

EQUILIBRIO, ABONO Y LABOR, LA CLAVE

Tras seis años en el huerto me apetece compartir con vosotros aquello que ha ido bien y ha favorecido las cosechas. Todas las tierras no son iguales ni las condiciones climáticas. Nuestra zona es arcillosa, está desprotegida por lo que es frecuente sople viento, en verano hay altas temperaturas. Es muy importante labrar constantemente para que no se forme una “costra” y penetre el agua de riego. Este año estoy probando dejar las verdolagas que salen silvestres entre bancal y bancal a ver si guardan humedad, de momento está siendo refugio de insectos beneficiosos. Es esencial abonar la tierra, yo utilizo abonos orgánicos, humus, restos vegetales, compost (que me permite reciclar la basura orgánica de casa).



Es enriquecedor probar tiempos, modos, y ver los resultados. Hay muchas formas de cultivo y muchas técnicas para organizar las plantaciones. En lo que quiero incidir es en prácticas básicas y simples como la rotación de cultivos. Se trata de relevar diferentes tipos de plantas cada temporada en el mismo espacio. Hay variados tipos de rotación, como ejemplo: raíz, fruto, hoja, semillas. De este modo alternamos plantas que agotan el terreno con otras que

aportan nutrientes. Dejaremos fuera de la rotación aquellas plantas que sean perennes o tengan un espacio fijo en el huerto, como la mayoría de las aromáticas. Variar los cultivos también es beneficioso para las plantas y la cosecha ya que se previenen plagas al no repetir cultivo evitando se asienten.

Algo que a mí me está dando buen resultado es asociar algunas plantas con otras para prevenir plagas. A pié de los árboles he puesto cebollino y voy a probar con ajo y cebolla en otros. Entre los fresones hay algunos dientes de ajo con el mismo fin. Tomillo y cilantro de guardianes de las parras. En verano tagetes, capuchinas y caléndulas comparten bancales con otros cultivos. Emparejo pepinos y eneldo, tomates y pimientos con albahaca, ajedrea con las judías verdes Cuando sale la manzanilla también permito



comparta bancales, es buena compañera de la patata. Otra práctica que también me ha resultado positiva es rodear las huertas con aromáticas y medicinales. Muchas son hábitat ideal para algunos insectos beneficiosos. Lavanda, ruda, menta, melisa, hierbabuena, romero, tomillo, hierba luisa, poleo, orégano, santolina...

Podemos dedicar un espacio a la ortiga, yo también la permito compartir bancales, que junto con otras de las mencionadas usaremos para prevenir plagas y enfermedades en la huerta, además de consumirlas nosotros. Dado el problema de la desaparición de abejas, abejorros y otros insectos vitales para la huerta y nuestras vidas, he intentado poner mi “granito de arena” ofreciéndoles flores durante todas las estaciones salvo el invierno avanzado que ni hay flores ni están ellos., por lo que planto algunas ornamentales que aporten color y polen.

En otoño el azafrán les ofrece su tesoro y aparecen abejas y abejorros. En mi huerta hay dos romeros y cada uno florece a destiempo del otro aportando su néctar. Las caléndulas van saliendo casi todo el año salvo en los calores intensos de algunas semanas de verano.



Algunas de estas prácticas se pueden aplicar cuando hay que cultivar en macetas, envases reciclados... Los tomates cherris dan buena producción en espacios

reducidos si se respeta trepe, se puede acompañar de una albahaca de pequeño porte y consumir ambos. Ese mismo contenedor lo podemos aprovechar para plantar lechugas, rabanitos, cebolleta cuando se hayan agotado los cultivos anteriores, eso sí aportando nutrientes y retirando las raíces.



Este otoño fumigué dos veces con purín de ortiga las habas que son propensas a llenarse de pulgones negros, este año no los hemos sufrido. Creo que ha contribuido la gran variedad de insectos beneficiosos que han hecho del huerto su hogar lo que ha mantenido un equilibrio.

Es fácil ir consiguiendo tus propias semillas que temporada tras temporada en unos cinco años se comportarán como si fuesen plantas autóctonas. En unos casos hay que dejar una planta que florezca y forme las semillas, en otros es cuestión de dejar madurar algún fruto de calidad preferentemente cercano al tallo principal.



Cuida la tierra sobre la que cultivas, busca el equilibrio, no abuses del agua sino de la azada, que tu huerto sea un vergel para los insectos la mayoría son nuestros mejores aliados. Recuerda que lo que le aportes a las plantas y la tierra será lo que acabe en tu mesa. El huerto no es solo obtener la cosecha, puedes recoger tus especias, preparar conservas, conocer la fauna que te rodea... Llevar una especie de diario hortelano te ayudará a recordar los tiempos de siembra, los resultados, la cantidad de cosecha, cuando se ha dado la floración y los frutos, si ha llovido o no...